

Novela *Los ellos: una crítica social desde la marginalidad literaria, entre lo bello y lo grotesco*



Liceth Tatiana Tique
Diego Armando Castellanos
María Camila Pérez
María Paula Palacios
Ángela Yaritza Parra

Lic. Literatura y Lengua Castellana
 Semestre X – CAT Ibagué

He aquí la maldición del siglo:

todo el que me leyere

todo el que me intuyere

todo el que me sintiere

todos, todos, todos los hombres del siglo XXI

Todos vosotros estáis condenados a estar locos

Por los siglos de los siglos.

Yo soy aquel a quien vosotros esperabais.

Zoraida Cadavid, Los hombres que me amaron

Sin lugar a dudas, en la historia de la humanidad ha existido un rechazo por todo aquello que se escriba fuera de los estándares establecidos, esto ha llevado a que la literatura emergente se ha catalogada por algunos como una composición grotesca que carece de estética, de modo que ha llegado a ser marginalizada y poco valorada por la sociedad. No obstante, la llegada de escritores como Zoraida de Cadavid, una ibaguereña con una lucidez fascinante para asumir y plasmar la realidad sin tapujos, correcciones, ni rodeos ha permitido fijar la mirada en esta tendencia donde lo alternativo se convierte en una oportunidad para ondear entre elementos diversos y pluralistas que escapan de la uniformidad literaria.

Los ellos publicada en 1992, es una novela intrépida que logra transitar por esas esferas que rodean la vida del ser humano, donde lo político, lo cultura, lo social y lo económico se convergen para dar cuenta de la cruda realidad que permea nuestro país. Lo anterior, ha suscitado un interés por demostrar como estas narraciones se convierten en una voz de denuncia que emanan todo aquello que se ha querido man-

tener en el anonimato; por lo tanto, en el presente ensayo se pretende realizar un análisis que permita evidenciar como la autora de la novela *Los ellos* (1992) construye una crítica social desde una literatura emergente.

Zoraida de Cadavid (1949-2021) fue una escritora regional que no gozó de mucha nombradía, sin embargo, el hecho de que alzara su voz en un territorio donde predomina el machismo y el matriarcado, habla mucho de su templanza, gallardía y talento con las palabras, cualidades por las que seguramente será recordada; de modo que, ***Los ellos***, resulta ser una creación deslumbrante publicada bajo el seudónimo de “Zeta”. Se trata de una novela breve, de apenas 82 páginas, donde se relata lo que acontece en la vida de la Ella, su pareja y la loca, una clase de personaje ficticio con el que mantiene conversaciones constantes.

A lo largo de esta novela, se nos retrata el país de “Los ellos”, donde la prostitución, el abandono, la marginalidad y el consumo desmedido de sustancias alucinógenas moldean la trama del texto, generando en

el lector cierta sensibilidad y emocionalidad, pues de una u otra manera logra conmoverse frente a las problemáticas de orden social que se exponen en cada página a través de una ortografía, un léxico, un vocabulario, y en general todo un lenguaje, que logra traspasar esas fronteras lineales y canónicas que se han mantenido en el centro por años.

Radiografía de una sociedad reprimida

En la obra *LOS ELLOS* (1992), encontramos varios elementos que nos pueden enfocar hacia la sociocrítica, como método de análisis y propuesta teórico-metodológica para la interpretación del texto literario.

Pues allí se observan diversas situaciones de carácter social y político, por eso Zoraida Cadavid no está nada alejada de una realidad que cada día es más clara.

De esta manera, en *Los Ellos*, se puede destacar cómo el narrador se salta de primera a tercera persona, siendo permisiva, irónica y un poco sincera con los sucesos de la vida y sus pensamientos. La mayor virtud de esta obra es la libertad, la claridad y su extravagante lenguaje; se consolidó en el siglo XX y está basada en vidas de una sociedad llena de caos y una cuestionable realidad social que se refleja de varias formas: una es la caracterización de bizarros personajes, la otra corresponde al manejo de lenguaje y de imágenes fuertes. Asociándose así a la sensibilidad emocional “las verdades del espíritu desordenan la mente” por lo que también se reflejan los códigos, metáforas y simbolismos complejos, que manejan no solo lo emocional, sino una crítica social y política; muestran una preocupación real por el país, el cual, dentro de su historia, siempre lo ha vivido. La autora de *Los Ellos* marca una clara posición y contundente hacia los dirigentes, catalogándolos como ineptos y corruptos. Es una evidencia de los verdaderos problemas de la nación, al estar sometidos a malos gobernantes, falsas promesas y sumidos en un gran caos moral y de poder.

De igual manera, en esta obra es evidente cómo la clase alta ejerce el poder sobre una clase oprimida y siempre marginada. En este aspecto, podemos

resaltar lo que el profesor Ávila retoma el pensamiento de Foucault en su artículo “El concepto de poder en Michael Foucault”: El poder no se posee, se ejerce. En tal sentido, sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino aciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente (Ávila, 2006). Esta novela es un gran reflejo de lo que se ha vivido por años en Colombia, un país con una desigualdad enorme, donde los ricos cada día son más ricos y los pobres más pobres; eso lo retrata la obra de manera muy clara como por ejemplo cuando expone de manera irónica lo siguiente:

“LA LEY CASTIGA LA INFEDELIDAD
CONYUGAL. HASTA QUE LA MUERTE
LOS SEPARE”
“ALZA EN EL PRECIO DE LA CARNE”
“TEMBLOR EN EL PAÍS; DE LOS ELLOS”
“EL CANDIDATO PRESIDENCIAL
PROMETE QUE NO HABRAN MOVIMIEN-
TOS TELURICOS DURANTE SU GOBIERNO”
“EL CANDIDATO PRESIDENCIAL TIENE
PACTO CON EL MÁS ALLÁ”

En ese sentido, encontramos cómo los gobernantes manipulan al pueblo de una manera muy sencilla y descarada.

La novela: entre lo bello y lo grotesco

Ahora bien, dentro de la obra se encuentran unos elementos que no se pueden pasar por alto, estos tienen que ver con la estilística. Entendida, como lo menciona Daymara López, en uno de sus artículos sobre la estilística, el cual plantea:

El estilo del enunciado es derivado de la selección o elección de los medios de expresión, determinado por la naturaleza, las intenciones o situaciones del sujeto hablante o escribiente. Pero esta selección o estilo está fijado por factores estilísticos, que ayudan a que el enunciado tenga una mayor validez. Existen varias definiciones de estilo, como, por ejemplo: J. Marouzeau, en *Précis de stylistique française*: El estilo es la actitud del sujeto hablante o escribiente ante el

material que le ofrece la lengua, es el modelo de utilización de los medios de expresión lingüísticos para un fin concreto. (Cordero, 2011)

En este orden de ideas, en **Los Ellos**, se encuentran dos elementos estilísticos que bien vale la pena analizar, como lo son lo bello y lo grotesco, elementos que reafirman la tesis que nos venimos planteando desde la literatura emergente y que constituye una crítica social. Así, en cuanto a lo bello, a través de toda la obra encontramos muchos indicios de una escritura pensada y bien lograda. Para citar solo unos ejemplos vamos a analizar algunas líneas que dejan ver de manera claro que lo que venimos planteando. “El aullar del alma a cada paso”, una bella imagen que nos muestra cómo el personaje de la Ella sufría una vida llena de excesos, pues en el mismo párrafo nos dice: “Su cabeza, la cabeza de la ella, llena de vergüenzas y de culpas y la tendencia a falsearlo todo, hasta la propia realidad pensante”.

En ese mismo sentido, en un diálogo entre La loca y la Ella, la autora nos regala otra imagen bellísima para mostrarnos el amor entre dos personas al decirnos: “Es el día que amanece retratando tu imagen en el aire, sin ti no existe el día” (p.23). Esto es algo que encontramos a lo largo de toda la historia, pues los personajes, aunque tienen un tono muy coloquial y de la calle, evidencian un grado de intelectualidad que permiten que la autora construya estas imágenes tan bien logradas.

Sin embargo, muchos a simple vista y al encontrarse con este libro por primera vez, experimentan cierto repudio por el lenguaje utilizado por Zoraida, al considerarlo “grotesco” como, por ejemplo: “- Que lujuria, ni que putas- dijo la Ella- de seguro que nadie en el mundo es capaz de quitarme la arrechera. Y chupándose los dedos delante del anciano, empezó a tocarse el gallo o mejor, el clítoris, como dicen los entendidos”. Pero cuando nos adentramos en la lectura como lo vimos en párrafos anteriores, nos encontramos con imágenes bellísimas, lo que nos permite disfrutar mucho de la lectura. Ahora bien, eso que muchos no entienden hace de este libro una literatura emergente, ya que se sale de los “parámetros” literarios, para mos-

trarnos una realidad que se camufla en la sociedad y muchas veces desapercibida.

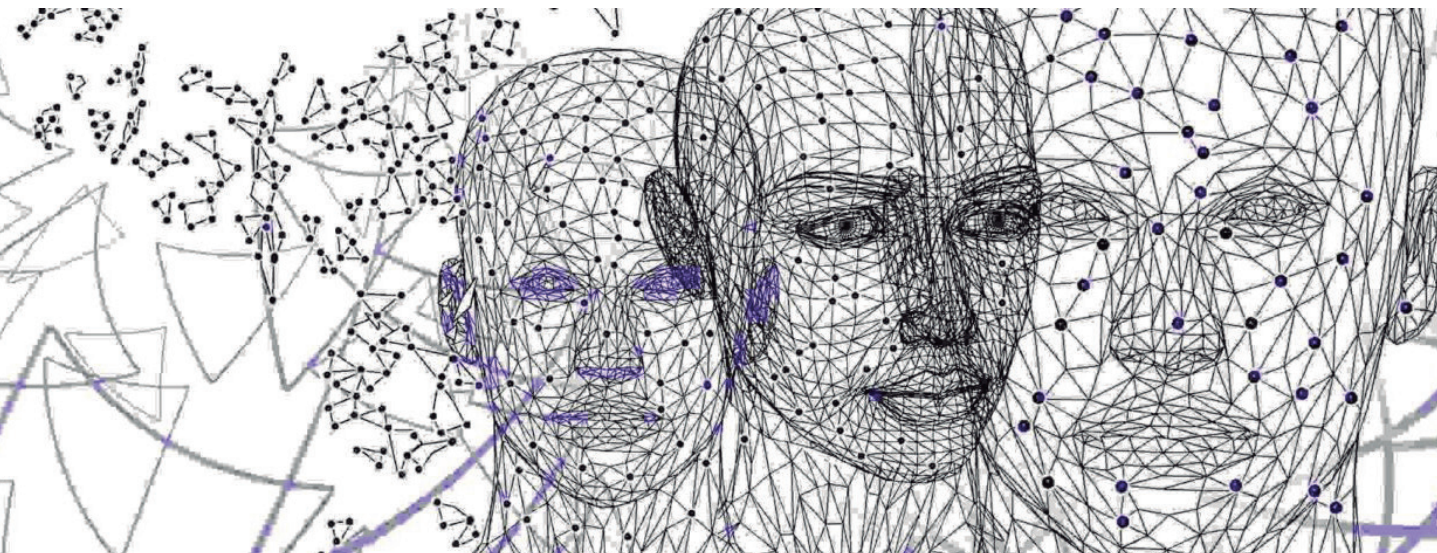
En ese sentido, en la obra vamos a encontrar siempre esa ambigüedad, al moverse entre lo bello y lo grotesco, pero la pregunta sería: ¿qué es lo bello y qué lo grotesco?, pues en el lenguaje descarnado y “real”, evidenciamos también lo bello, tal y como lo argumentaba Kant (1724) al decirnos que un tipo de belleza es la que se presenta tal y como es, sin arreglos. De manera que, **Los ellos**, es una obra cargada de una fuerte crítica social, al mostrarnos esa sociedad que está allí y no queremos ver, esa que sufre en silencio y resiste los paradigmas creados por una sociedad hipocrática, que habla de respeto y pasa por encima de esa marginalidad. Todo esto la autora nos lo va a mostrar por medio del lenguaje “bello y “grotesco” a la vez, algo muy propio de esa literatura emergente, olvidada pero siempre resistente.

Reflexiones sociales desde la marginalidad

Un polisistema o sistema literario está conformado por una intersección de sistemas que funciona como un modelo dinámico y heterogéneo originario de organismos de poder. De esta manera, el polisistema se rige a partir del canon más prominente, Zohar (2017) afirma que:

Es el grupo que rige el polisistema el que en última instancia determina la canonicidad del cierto repertorio. Una vez se ha decidido la canonicidad, ese grupo o bien se adhiere a las propiedades canonizadas por él (lo que, por consiguiente, les da el control del polisistema), o bien si es necesario, modifica el repertorio de propiedades canonizadas con el fin de mantener el control (p. 16)

Para Zohar (2017), “la canonicidad no es, por tanto, un rasgo inherente a las actividades textuales a nivel alguno: no es un eufemismo para “buena literatura” frente a “mala literatura” (p. 14). Desde este punto de vista, la canonicidad se define a partir de las normas y obras literarias que circule entre los dominantes, aquellas producciones más destacadas son resguar-



dadas por la comunidad, en función de crear un patrimonio. Según Gonzáles (1999),

Se entiende como alternativo a todo cuanto se opone y se resiste a los modelos y esquemas provenientes de las instituciones del poder; lo alternativo es capaz de decir, lo que nunca se dirá en los medios públicos de transmisión de informaciones, de ahí que la importancia de lo alternativo haya sido una apuesta diferente con relación a lo que conoce el común de los receptores (16)

Desde este punto de vista alternativo, *Los Ellos* hace parte del sistema de la literatura emergente, obra que rompe con los estándares y modelos establecidos dentro del canon literario establecido, pues hace referencia a temas relacionados con la marginalidad social y hace uso del sociolecto popular. Por lo tanto, es una literatura alternativa y marginal que no aparece en grandes medios, ni editoriales, sino que es financiada y editada por la propia escritora. De acuerdo a esto, Gonzáles (1999), afirma dos condiciones básicas que cumple la literatura emergente: "1. Autoeditada o editada en imprentas alternativas o no especializadas. 2. De circulación marginal, sin acceso a los circuitos comerciales". Al igual que, define unas características:

a) Las obras literarias que se editan en su mayoría, son financiadas por los propios autores en sellos independientes, opción que el poeta o escritor elige y no ve como transitoria.

b) Existe propuesta escritural siempre al margen del discurso literario comercial.

c) Apuesta por ubicarse en el campo no oficial de la circulación literaria.

d) Opción por una distribución informal y la creación de un mercado paralelo de lectores.

e) Temáticas contestatarias; principalmente preocupadas de dar cuenta de lo que no escribe la literatura de dominio público.

f) Se observa inclusión de la literatura gay, la crónica soterrada- marginal y la poesía que recicla los fragmentos de lo soterrado. (p. 16)

De esta manera, *Los Ellos* de Zoraida de Cadavid, se embarca dentro de la literatura emergente; además, desde el punto de vista de su impresión litográfica, no pasó por un proceso editorial. Su sello editorial *Somos Editores*, es producto de una ficción, puesto que, no hay información que la soporte, tiene una

edición alternativa sin proceso de revisión de estilo, ya que hay errores ortográficos e incluso, faltan algunas páginas; el narrador se pasa de primera a tercera persona; es un libro que no se encuentra en una biblioteca, sino que circula dentro de un pequeño grupo de lectores cómplices. Asimismo, es muy limitada la información que se encuentra de Zoraida, quien se oculta bajo el seudónimo de Zeta.

Los Ellos, sostiene un lenguaje directo, sin camuflajes, carnalesco y grosero, como: “Se marcharon a su mundo solitario y comían mierda diaria, confundida con la cazuela de mariscos”. (p.12) Además de sostener un lenguaje personal y poderoso, la obra va más allá de la droga, las orgías y la prostitución, es una crítica social desde la marginalidad que presenta de manera muy abierta una cosmovisión insólita del mundo y rompe esquemas. Incluso, se atreve a hacer una parodia desde lo profano:

Y la religión: apréndete a Dios de memoria grande y justo es Dios y tiene facultades super berracas: como las de los países altamente tecnificados. Cordero, siempre cordero. Cordero: éntrate a la fila. Siempre en la fila india el ser humano. Adiestrado (p. 46)

Se plantea en la ficción una crítica muy abiertamente al sistema educativo: “Escuelas donde se condicionaba al infante y no se olviden que la Constitución defiende la conciencia libre de los ciudadanos y tú puedes ser lo que quieras, cuando ya seas mayorcito, (cuando ya estés jodido, intoxicado)” (p. 46). Al igual que la prensa: “La Ella era la portadora de las verdades diarias: sabía lo que querían decir los periodistas cuando afirmaban algo, o sea todo lo contrario” (p. 63)

Ella de todas maneras seguía alimentando su parálisis de los letreros negros de la prensa: conocía la situación de su país y del mundo al dedillo, miraba el transcurrir de las verdades diarias desfiguradas, adornadas por la gran prensa. (p. 59)

Refleja el mundo de las drogas: “Ni casos más patéticos, ni tanta fortuna invertida, gastada en bazuco.

‘BA-SU-CO: vacuna contra la voluntad. La anulación de la voluntad es lo sintomático del bazuco”. (p. 31). “La Ella”, expone verdades como la corrupción: “Estaban comprando aviones de guerra para pelear contra los enemigos invisibles, aviones de guerra que costaron millonadas en dólares” (p. 59) Relata que Los Ellos hacen parte del mundo de la drogadicción, prostitución y el abandono, pero también, de las personas marginadas: “si no hubiera estado parálitica me hubiera puesto en pié, habría organizado el ejército de los desempleados, un ejército de los sin escuela, un ejército de los hambrientos”.

De este modo, se logra evidenciar que a partir del sociocrítica (Modelo político), las voces narradoras, turnadas entre la loca y Ella, refieren el país de los Ellos el de los alucinógenos, la prostitución y el abandono, conforman una marginalidad curiosa porque los que se apoderan del poder acuden a ellos en busca de placer, jugando a la doble moral de pertenecer clandestinamente a ese mundo que ocultan ante los demás. En este texto literario, es evidente el contenido de la crítica social, política y de preocupación por la situación real de nuestro país. La posición del narrador en la novela de Zoraida es clara y contundente, dice que nuestra clase dirigente en su gran mayoría es inepta, corrupta y se merece todas las acusaciones posibles por anteponer la consecución de sus intereses personales al bienestar general de la población.

A su vez, desde la parte estilística referida a la actitud del sujeto hablante o escribiente ante el material que le ofrece la lengua. Ciertos paradigmas textuales de Daymara López, en uno de sus artículos, logra evidenciar como en la novela **Los ellos** nos logran mostrar dos momentos: tanto lo bello como lo grotesco. Esta mezcla de estilos, hace ver el lenguaje tan recíproco, tan coloquial, que denota libertad de expresión y nos muestran el verdadero lugar de la obra es el discurso alucinado del narrador, quien no restringe en romper verbalmente todo prejuicio, toda fórmula literaria facilista, toda rápida comprensión, todo respeto a los buenos modales, con el fin de acercarse a la verdadera esencia de las cosas a través una poética que no riñe con la crudeza de las imágenes que narra. De tal manera, que para dar cuenta de la realidad

se necesitan todas las palabras, todas las acepciones, todos los términos, con franqueza, con veracidad: ya sea un lenguaje difícil de entender, de lenguaje culto, de conversación matinal, de barrios bajos, la palabra como tal cobra su objetivo original y se antepone a cualquier hipocresía.

Por último, resaltar que la narración de **Los ellos**, así como su proceso editorial alternativo, se vincula con el canon marginal de la literatura emergente, ya que las formas emergentes de literatura son aquellas prácticas que van saliendo con el continuo desarrollo de la cultura escrita, que rompe con los estándares y modelos establecidos dentro de la regla literaria. Así, en esta novela vemos cómo la autora se expresa y genera una experiencia estética mediante un proceso escrito o hablado. Y es también como de lo emergente hacen parte los errores tanto ortográficos, verbales y, sobre todo, espacios faltantes dentro de la obra, de manera que, a pesar de este tipo de connotaciones, se ve claramente que durante el desarrollo de esa hermosa novela no deja de impresionar con esencias puntuales en cada uno de esos dialectos tan reales. Todo lo anterior hace que, como lectores, se conozca una verdad pintada en tinta sin importar cómo se encuentre estructurada, solamente mostrar contenido hace la verdadera obra literaria. En síntesis, todo este tipo de inconsistencias hace que, aunque sea producto de una ficción, se logre dar una verdadera calidad de la literatura entendida como arte de la palabra.

Referencias bibliográficas

Cadaviz, Zoraida (1992). *Los ellos*. Ibagué: Somos Editores.

Ávila, F. (2006). El Concepto de poder en Michael Foucault. Universidad Privada Dr. Rafael Bellosillo Chacín, 215-233.

Cordero, D. L. (2011). Estilística, sociolingüística y pragmática: disciplinas de una misma ciencia. *Ciencia en su PC*, 121-129.